

EL POR QUÉ LAS RAZAS SE EXTINGUEN

EXPLICACIÓN DE UN TEOSOFO

(*Why Races Die Out*, Path, oct 1891)

William Q. Judge

En el período en el cual vivimos, existen algunas razas próximas a la extinción, cuya causa muy a menudo se le atribuye a la influencia de los vicios de las naciones civilizadas. Los Hottentotes han completamente desaparecido y la declinación de los habitantes de las islas hawaiianas está casi terminada. Un destino igual involucra a los pieles rojas del norte y sur del continente americano, que lentamente están desapareciendo y hoy existe sólo un pequeño número. Lo mismo pasó con las poblaciones indígenas que habitaban los territorios ocupados por los españoles.

Los hottentotes habían casi alcanzado la cumbre de su decadencia cuando los descubrimos, pero los Aztecas, los Toltecas y otros sudamericanos, no habían aún llegado a ese punto cuando los españoles los conquistaron. Los indios americanos, habían ya empezado a desaparecer, mientras los hawaiianos eran menos que los indios. Según mi opinión, no es una explicación razonable decir que la causa de tal desaparición dependiese de la transmisión de nuestros vicios. Puede gustarle quizá al pesimista, que menosprecia esta civilización, pero no concuerda con todo hecho. El decrecimiento de la población de las islas hawaiianas, no puede ser con justicia atribuido a la transmisión y al abuso de alcohol y a otros males sociales, aunque fueron la causa de muchos daños. Por lo que concierne a los hottentotes, estamos seguros que las causas citadas no engendraron su desaparición, pues cuando los descubrimos, su extinción estaba llegando a su fin, mientras en el caso de los mexicanos y de los sudamericanos, no tuvieron el tiempo suficiente para adoptar los vicios españoles, ni estos se difundieron al grado de extinguir una población entera.

Según la teoría presentada por H. P. Blavatsky, cuando los Egos que habitan cualquier raza, han alcanzado el límite de la experiencia posible en ella, empiezan a abandonarla, buscando otra que seguramente existirá en cualquier otro sitio del globo, debido al proceso seguro de la evolución de la naturaleza. Entonces, los Egos, abandonan sus antiguas familias, las cuales empiezan a extinguirse a causa de la esterilidad de sus mujeres, factor que ocasionará un número siempre inferior de nacimientos. Esto pasa siglo tras siglo de pari paso con la decadencia mental. Este deterioro mental depende del hecho que la pequeña cantidad de Egos, que pudiéramos llamar retrasados, nacidos durante la fase descendiente, no han madurado la experiencia y el aprendizaje en aquel ambiente particular, desarrollados por los Egos que habían abandonado esa raza para entrar en una nueva. Por lo tanto, según la teoría teosófica, el cerebro no es el productor de la mente, los *componentes* de la antigua raza empiezan a ser diezmados, llegando a ser a la larga, una raza próxima a la extinción, mientras la desaparición final acontece cuando alcanza un estado muy adelantado.

Tan pronto como esta raza da los primeros pasos hacia la ancianidad y la decrepitud, las leyes cíclicas eternas, siempre empeñadas en mantener una

correspondencia entre los asuntos humanos y las operaciones del cosmos, causan cataclismos y aún durante la aparente cumbre del poder de una nación, muchos cuerpos son diezmados. Actualmente, podemos captar algunas indicaciones de esto, en la gran destrucción de la vida humana que ha empezado a envolver las partes más antiguas de la nación china. Estas son señales que muestran el comienzo del éxodo de los Egos que acumularon una experiencia tan larga en ese ambiente racial, que empiezan a emigrar a cualquier otro sitio, porque su experiencia ha causado en sus caracteres algunos cambios, por lo tanto, los Egos llegan ser inadecuados para los viejos cuerpos, que abandonan de manera que otra clase de seres humanos menos adelantados comiencen a usarlos. Después de algunos años más, la violencia y el rayo de acción de los cataclismos aumentarán, diezmando un número siempre creciente de cuerpos y preparando otros ciclos.

Podemos suponer que los predecesores de los indios del continente americano, encararon experiencias semejantes, en cuanto en el continente americano existen pruebas de grandes convulsiones geológicas y de violentas inundaciones que trajeron consigo una inmensa cantidad de barro. Recientemente, en uno de los estados americanos, se ha descubierto que esta es la razón por la cual muchos animales fueron sepultados por largo tiempo. Mientras los seres humanos, guiados por la razón, se mudaron a otras partes para efectuar los tristes decretos del Karma que mandó su fin. Según la sugerencia precedente, los egos que aún no tuvieron una experiencia en aquel ambiente, ocuparon ese cuerpo racial para acumular la experiencia necesaria, alcanzable en el período aún disponible. Ahora, nuestra civilización, sirviéndose de las armas y de otros medios, está llevando a cabo la obra, pues por su parte está ejecutando la ley, creando sobre el antiguo terreno una raza completamente nueva en la cual se puede manifestar la experiencia adquirida por la mente en ciclos anteriores.

Este proceso es muy similar a lo que acontece en las familias. Los egos reencarnantes continúan en las familias adecuadas a su progreso mental, hasta cuando sea necesario, y si en el ciclo del renacimiento no existen más egos exactamente adaptados al estado físico, psíquico y mental de la familia, ésta empieza a extinguirse. A veces la familia en su manera reducida, muestra fenómenos de cataclismos naturales, pues sabemos que la ruina repentina y la rápida extinción pueden, muy a menudo, eliminar un núcleo familiar entero, sin dejar un descendiente en el grado más remoto.

Por lo tanto, concluimos diciendo que las razas, al igual que las familias, desaparecen cuando la gran alma peregrina no las necesita más para adquirir su experiencia.

William Q. Judge

Path, Octubre 1891